

SELECCIÓN NATURAL PODRÍA SER LA RAZÓN

Una arteria del antebrazo revela la constante evolución humana

Gráficos **Ismael F. Mira, Roberto Alvarado y Luisa Ortega**

UNA INVESTIGACIÓN por el Dr. Teghan Lucas de la Universidad de Flinders y el profesor Maciej Henneberg y la Dra. Jaliya Kumaratilake de la Universidad de Adelaid que fue publicada en el *Journal of Anatomy*, ha mostrado un aumento significativo en la prevalencia de la arteria mediana en humanos desde finales del siglo XIX. Una arteria que corre temporalmente por el centro de nuestros antebrazos mientras todavía estamos en el útero no desaparece con tanta frecuencia como solía hacerlo. El estudio muestra que está aumentando claramente el número de personas con esta evolución, cosa que demuestra que nuestra especie todavía está evolucionando de maneras únicas y los cambios en la selección natural podrían ser la razón principal. La prevalencia fue de alrededor del 10 por ciento en las personas nacidas a mediados de la década de 1880 con un 30 por ciento en los nacidos a fines del siglo XX, por lo que es un aumento significativo en un período de tiempo bastante corto.

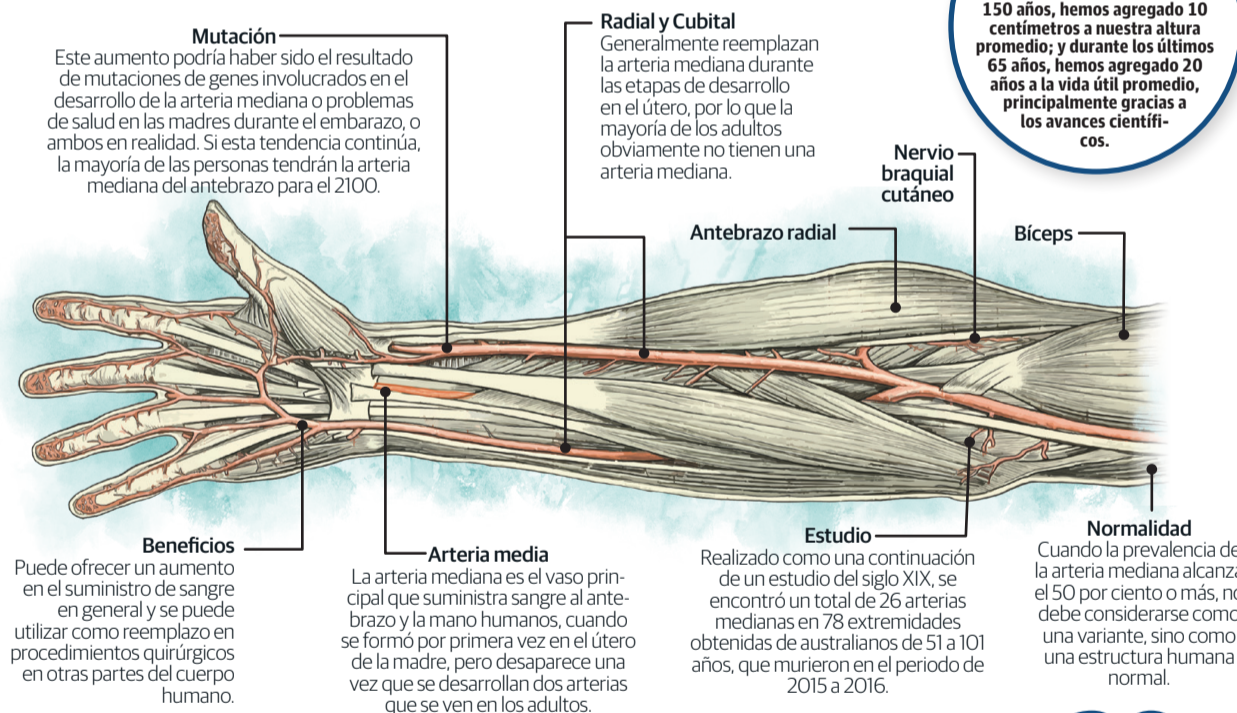
TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

La evolución humana comprende el surgimiento de las siguientes especies principales.



ARTERIA MEDIA

Esta tendencia evolutiva continuará en los nacidos dentro de 80 años, y la arteria mediana se volverá común en el antebrazo humano.



30

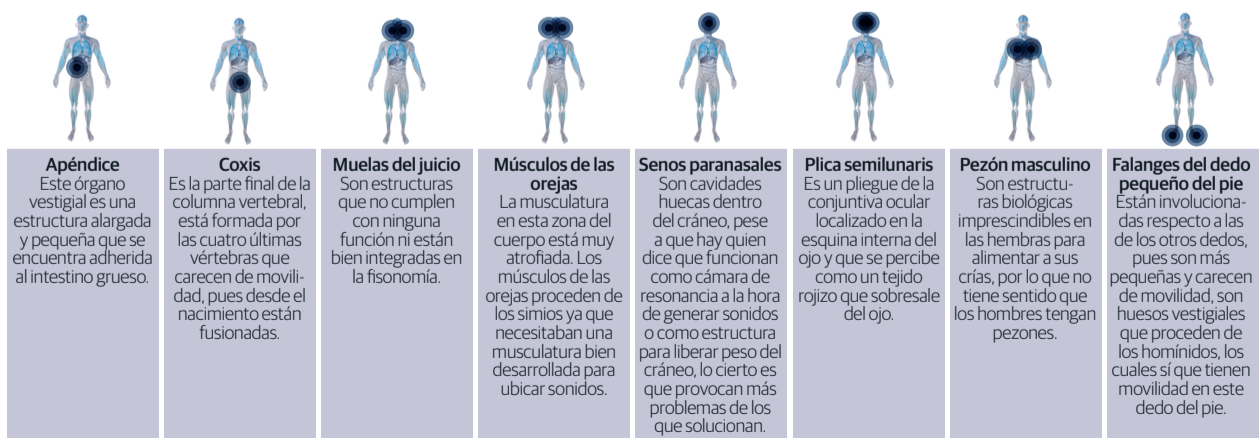
Por ciento de quienes nacieron a finales del siglo XX podría tener la arteria

ÓRGANOS VESTIGIALES

Son estructuras biológicas que tuvieron alguna función importante en nuestros antepasados, pero que no desempeñan ningún papel actualmente.

20

Por ciento aumentaron los casos de esta patología en comparación con los nacimientos del siglo XIX



•ACORDES INTERNACIONALES

Por **Valeria López Vela**

La barbarie toca a nuestras puertas

lopezvela@gmail.com

Releyendo la *Política* de Aristóteles, me reencontré con el concepto de barbarie en el mundo antiguo. Desde el inicio de la civilización occidental, se comprendió a su opuesto; así como el silencio acentúa el sonido, la barbarie resplandece los favores de las conductas civilizadas.

De esta forma, varios autores clásicos como Estrabón, Herodoto, Tácito, Polibio —quienes fueron testigos de las invasiones bárbaras— perfilaron las características de las conductas bárbaras calificándolas como estólicas e inhumanas.

Desde sus relatos, el concepto de bárbaro trae a nuestra mente imágenes de guerras salvajes, conquistadores crueles o batallas descarnadas. Estrabón inicia el relato de las primeras invasiones bárbaras comparándolas con una plaga: “Llegaron como las langostas: arrasaron con todo lo que había a su paso”.

Nadie se llama a sí mismo bárbaro, pues no es un halago ni un concepto neutro; todo lo contrario. Nombramos bárbaro a quienes fallan frente a las exigencias de la civilización: a aquellos que son incapaces de establecer comunicación para aclarar las diferencias; a los personajes crueles que se vanaglorian coleccionando los restos de los enemigos o, todavía más, a aquellos que destruye lo que valoramos: el arte, la cultura, el Estado, las instituciones. Barbarie, destrucción y vileza van de la mano.

En el mundo antiguo, las invasiones bárbaras eran realizadas por extranjeros que despreciaban la forma de vida griega o romana. Hoy, a contrario *sensu*, los ataques bárbaros vienen de cualquier frente: a veces, de las personas encargadas de defender nuestras instituciones; otras, de grupos internos que, tras radicalizarse, quieren destruir lo logrado, aunque no quede nada.

Pienso que los bárbaros de nuestros días anhelan la bancarrota civilizatoria cuando crean noticias falsas y difunden discursos de odio; cuando, desde el ejercicio del poder, atacan a los propios ciudadanos, en resumen, cada vez que atacan los derechos humanos.

Los últimos días hemos sido testigos de cómo en Afganistán, México, Turquía, Hungría, Venezuela o Estados Unidos se da la espalda a los valores más altos de la humanidad: dando la espalda a los migrantes, censurando la libertad de expresión, restringiendo oportunidades a los grupos de la diversidad sexual, por mencionar algunos casos.

Las historias de las incursiones bárbaras suelen ser la exposición detallada de un desastre cultural, social, político y bélico que deja expuestas, tras su paso, las entrañas de la crueldad humana. En nuestros días, además, la mentira y la injusticia son la moneda de cambio de los gobiernos que, con sus acciones y sus omisiones, barbarizan a nuestras sociedades. Sabiendo esto, no creo que sea sabio permitir que nuestros días se cuenten, como una forma más, de la incivilización institucionalizada.

Twitter: @ValHumanrighter